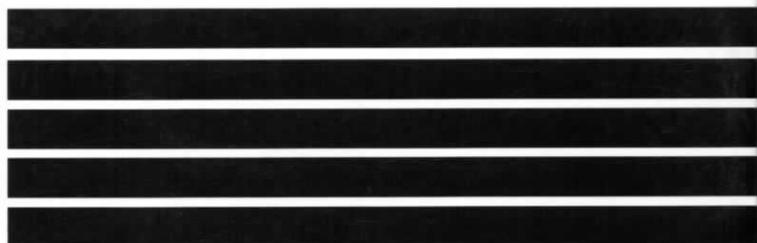


Artes visuales en Uruguay:
diccionario crítico
Nelson Di Maggio

A B C D E



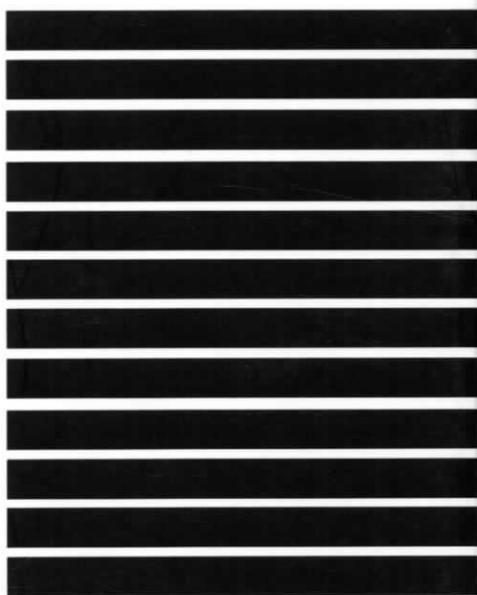
F
G
H
I
J



K L M N Ñ



O
P
Q
R
S
T
U
V
W
X
Y
Z



M

NELSON DI MAGGIO

lazos elementales con las cosas. Una muerte temprana interrumpió su peculiar talento.

Más, Emilio (Valencia, 1860-1928). Pintor, estudió en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, pasó a residir en Madrid y luego en Montevideo, donde editó la revista *Perseo*. En 1904 es internado en un manicomio hasta su fallecimiento. El estilo naturalista sobrio, con ciertas libertades en el trazo y la pincelada, en retratos y personajes de su entorno, parece haberlo mantenido a lo largo de su enfermedad. Isidro Más de Ayala, director de la Colonia Etchepare, publicó *El loco que yo maté*, biografía novelada del pintor, ilustrada con dibujos del mismo.

Masi, Diego (Montevideo, 1965). Pintor, estudió dibujo técnico en la Escuela de la Construcción, egresó del Ienba* y se formó en el taller Ernesto Aroztegui, 1997-93. Intervino en numerosas muestras colectivas, realizó intervenciones urbanas (fachada del Teatro Solís, monumento *El entrevero*) sumamente polémicas, de acuerdo a los parámetros de su obra, enfocando exclusivamente el blanco y el negro en composiciones cinéticas de clara filiación leparquiana que, a veces, atrapan figuraciones encubiertas con humor juguetón y discreta ternura. Recibió varios premios y expuso en diferentes países.

Mastromatteo, Juan (Italia, 1950). Pintor y docente, radicado en 1955 en Uruguay, egresado del IPA. Alumno de Guillermo Fernández*, persiguió el paisaje en diáfanos composiciones. Publicó el libro *La creación y los creado-*

res: contribución al análisis del pensamiento creador (2008).

Matto, Francisco (Montevideo, 1911-1995). Pintor y escultor, tuvo desde joven vocación viajera. Veinteañero, recorrió Tierra del Fuego y descubrió la atracción por el arte etnográfico y los objetos de los indios onas con los que inició el coleccionismo. Autodidacto, empezó a dibujar y a pintar con desenfadada libertad formal atraído por Matisse por su claridad cromática, en paisajes que recrea sensualmente en una suerte de celebración vital. A partir de 1939 frecuentó a Joaquín Torres García* y un par de años después integró el grupo fundador de su Taller * que dirigirá por cierto tiempo al morir el maestro. Recorrió en varias oportunidades numerosos países de Europa, Cercano Oriente y Estados Unidos; estableció vínculos con arquitectos y ejecutó esculturas monumentales en madera, planas, por donde circulan su íntimo conocimiento del arte cicládico, paleocristiano, también de Brancusi y David Smith. Siendo el más devoto continuador y defensor de Torres García, adquirió un refinamiento formal y un poder de síntesis verdaderamente asombrosos, recorridos por el humor sutil y la gracia. Sus dibujos, pinturas y esculturas poseen un encanto irresistible. La transparencia y luminosidad de la pincelada suelta, la suave religiosidad que impregna a los signos, el flexible orden geométrico, la prístina tersura del trazo, la tensa vibración de un plano límite, la capacidad de sugerir el fundamento de una estructura abstracta o la trascendencia de un elemento figurativo. Todo eso hace de Matto un artista de alto voltaje

M

imaginativo. La mayoría de sus obras están arropadas por la divina proporción y en ese encuentro entre lo visible y lo invisible, entre lo cotidiano y la dimensión poética que proyecta, Matto tiene la virtud extraordinaria de sugerir la historia del arte de todos los tiempos, como si fuera una citación permanente, encadenada a un temperamento que hurga en el pasado para reinventar los signos del presente. El sistema ortogonal y el enrejado del universalismo constructivo aparecen sutilmente desplazados, no por voluntad intelectual transgresora de cánones heredados, sino por una disposición emotiva espontánea que lo impulsa a encontrar la libertad en la creación. Hizo numerosas muestras individuales pero las realizadas por la Galería Oscar Prato y la gran sala en la 6ª Bienal del Mercosur, con piezas provenientes de colecciones particulares internacionales, lo situaron entre los grandes del arte contemporáneo.

Mattos, Cecilia (Montevideo, 1958). Dibujante y pintora, estudió con Eduardo Medici en Buenos Aires, en California, EEUU, y diseño artesanal en Catamarca, Argentina. Gran dibujante, sus primeros trabajos fueron predominantemente lineales de elocuente seducción, para derivar hacia la pintura en pequeñas narrativas poéticas mientras que en las grandes instalaciones sostuvo un vuelo imaginativo de alta inventiva y originalidad como ocurrió en *Historias de fin de siglo* (1993) obra compleja, sensible a las preocupaciones espirituales y sociales de esa década perturbada por la cercanía del final del milenio. Posteriormente acentuó el aspecto artesanal dentro de su ver-

sátil trayectoria, incursionando en la confección de objetos en papel maché rescatando el universo figurativo. Exhibió en varias oportunidades, dentro y fuera del país.

Mazza, Hugo (Montevideo, 1925-2010). Pintor, docente, director teatral y escenógrafo de vastísima actividad, estudió en el lenba*. Transitó por la abstracción matérica con decisión y hallazgos expresivos aunque —renuente a exposiciones por recato personal— no dio a conocer sus dotes creadoras. Fue uno de los fundadores del Teatro Circular (1954).

Mazzei, Luis (Montevideo, 1895-1983). Pintor, grabador, ceramista y docente comenzó estudios en el Círculo de Bellas Artes* con Carmelo de Arzadun* y continuó con Pedro Figari* en la Escuela de Artes y Oficios, cuya obra influiría en su carrera, así como su fuerte relación amical. Amigo y colaborador de Carlos González* (pintura mural en el edificio Ancap y en el Centro de Vendedores Mayoristas, auténtico trabajo en equipo), fue un activo profesor en Club de Grabado*, demostrando su calidez humana en la enseñanza y la sapiencia en la xilografía y linografía, además de ejercitar la pintura sin desprenderse del costumbrismo anecdótico.

Mazzucchelli, Paula (Montevideo, 1966). Escultora; realizó estudios en Facultad de Ingeniería y el lenba*, en los talleres de Anhele Hernández, Marcelo Perroti, María Minetti* y José María Pelayo*, con diversas participaciones colectivas. Combina piedra y madera en composiciones abstractas y referentes figurativos en discreto equilibrio formal y expresivo.